



ConVosotros

Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XLIII – n.º 2213 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 5 de octubre de 2025

Abilio Martínez Varea ya es obispo de Ciudad Real



El obispo Abilio Martínez Varea tomó posesión de la sede de Ciudad Real

Mons. Abilio Martínez Varea inició su ministerio episcopal en Ciudad Real con una multitudinaria celebración en la Catedral de Santa María del Prado, en la que participaron más de 1200 fieles, 153 sacerdotes y 23 obispos de toda España. En sus primeras palabras a la diócesis, el nuevo obispo recordó la misión de la Iglesia de anunciar a Cristo con esperanza, invitando a todos a vivir la comunión y a ser testigos del Evangelio en medio de los desafíos actuales.



El deán de la catedral, Bernardo Torres, espera al obispo Mons. Martínez Varea, en la Puerta del Perdón del templo con el lignum crucis

A las 11:00 h. del 27 de septiembre de 2025, el obispo electo de Ciudad Real, Mons. Abilio Martínez Varea, entró en la Catedral de Santa María del Prado de Ciudad Real para tomar posesión de su nueva sede. Se convirtió así en obispo de Ciudad Real y Prior de las Órdenes Militares.

Unos minutos antes, Mons. Martínez Varea salió del Obispado de Ciudad Real en dirección a la catedral acompañado por el arzobispo de Toledo, Mons. Francisco Cerro; el administrador apostólico de Ciudad Real, Mons. Gerardo Melgar, y el representante de la nunciatura, Mons. Roman Walczak.

Los obispos llegaron a la Puerta del Perdón de la catedral recorriendo el Paseo del Prado y la calle Reyes. Una vez en la entrada del templo, Mons. Abilio Martínez Varea fue recibido por el Colegio de Consultores y el Cabildo Catedral. Allí, el presidente del cabildo, Bernardo Torres, le dio a venerar el *lignum crucis*, una reliquia de la cruz de Jesucristo, que Mons. Martínez besó; y el acetre, con el que el obispo electo se asperjó a sí mismo y a la comunidad reunida. Después, los sacerdotes y los obispos se dirigieron a la capilla del sagrario de la catedral, donde rezaron unos momentos.

Tras el acto de recepción, comenzó la misa de inauguración del ministerio pastoral de don Abilio. El orden de la procesión litúrgica fue: acólitos del Seminario Diocesano, un diácono portando el evangelionario, presbiterio de Ciudad Real, sacerdotes invitados, Cabildo catedral, vicarios generales, Colegio de Consultores, obispos, arzobispos, el cardenal arzobispo de Barcelona, Mons. Omella, el administrador apostólico, el obispo electo y el arzobispo metropolitano, que en esos momentos portaba el báculo.

Después del saludo litúrgico del inicio de la celebración, el adminis-



Llegada a la catedral.

De izq. a dcha., Juan Carlos Fernández de Simón, maestro de ceremonias; Mons. Francisco Cerro, arzobispo de Toledo; Mons. Abilio Martínez, obispo de Ciudad Real; Mons. Gerardo Melgar, obispo emérito de Ciudad Real, y Mons. Roman Walczak, representante de la nunciatura



Mons. Abilio Martínez asperja a la comunidad tras besar el lignum crucis



Oración ante el Santísimo al llegar a la catedral



Después de rezar ante el Santísimo, los tres obispos se revistieron en la sacristía y se incorporaron a la procesión de entrada a la misa. De izq. a dcha., Mons Gerardo Melgar Viciosa, Mons. Francisco Cerro Chaves y Mons. Abilio Martínez Varea

trador apostólico, Mons. Gerardo Melgar, se dirigió a la comunidad presentando al nuevo obispo y haciendo una breve síntesis de la situación de la diócesis. Afirmó Melgar: «La

Diócesis de Ciudad Real, que a partir de ahora va a gozar de tu pontificado, la constituyen gentes de hondas raíces religiosas y de fe profunda transmitida de padres a hijos. Esta transmi-

sión de la fe ha sido uno de los grandes proyectos pastorales diocesanos que hemos tenido bien presente durante este último decenio, tratando de desarrollar como proyecto pastoral prioritario el itinerario de acompañamiento completo a la familia, en orden a que nuestras familias pudieran ser realmente cada día más familias evangelizadas y evangelizadoras».

A continuación, tomó la palabra Mons. Roman Walczak, consejero 1.º y Jefe de Negocios de la Nunciatura Apostólica en España, que pidió a Mons. Martínez Varea que «el Señor le siguiera fortaleciendo en la experiencia de su lema episcopal, *Fidelis est, qui vocat vos*, que significa *El que os llama es fiel*. Ponemos esta intención en manos de la Madre de la Iglesia y Reina de los Apóstoles, tan querida, con diversos títulos en la diócesis e invocada aquí con la vocación Santa María del Prado».



La catedral se llenó de fieles para la celebración

[Continúa en la página siguiente]



En la misa concelebraron 153 sacerdotes y 23 obispos

[Viene de la página 3]

Al término de las alocuciones, el canciller-secretario general del Obispado, Juan Carlos Fernández de Simón, presentó las Letras Apostólicas del papa León XIV con el nombramiento del nuevo obispo al Colegio de Consultores, leyéndolas

a continuación. Justo después, el nuevo obispo, Mons. Abilio Martínez Varea, tomó posesión de la cátedra de Ciudad Real, mientras recibía el aplauso de toda la comunidad.

Tras los aplausos, el obispo recibió la adhesión y obediencia de la diócesis

como nuevo pastor diocesano, representada por algunos sacerdotes, religiosos, seminaristas y laicos.

En sus primeras palabras a la diócesis, tras las lecturas y la proclamación del evangelio, Mons.



El canciller del Obispado muestra las Letras Apostólicas al Colegio de Consultores



«Ciudad Real es una Iglesia viva, en la que cada parroquia, cada familia, cada comunidad religiosa, cada joven, cada sacerdote, está llamado a ser un testigo del Evangelio»



*«La tarea, la comunión
y la misión no es tarea
solo de unos pocos,
sino que es el corazón
de la identidad
cristiana.*

*La Iglesia de Ciudad
Real está llamada a
anunciar
a Jesucristo con valentía
y con esperanza»»*



El arzobispo de Toledo, Mons. Francisco Cerro, cedió el báculo a Mons. Abilio Martínez, que ocupó la cátedra de Ciudad Real

Abilio Martínez Varea recordó el recorrido biográfico que lo llevó hasta la diócesis manchega, dando gracias a Dios «porque el Señor se había hecho presente a lo largo de toda mi vida: en Autol, Roma, Aldeanueva de Ebro, Salamanca, Logroño, la diócesis de Osma-Soria,... y ahora aquí, en esta querida Iglesia de Ciudad Real».

«En una tierra marcada por la cultura del vino», dijo el obispo, las palabras de Jesús sobre la vid y los sarmientos «nos resultaban especialmente cercanas». Citando

al papa Francisco, el ya prelado de Ciudad Real, subrayó la necesidad recíproca de pertenencia de la vid a los sarmientos, haciendo hincapié en la necesidad de estar unidos a Cristo.

En segundo lugar, don Abilio hizo una llamada a ser «piedras vivas», subrayando que «la comunión eclesial no nace del esfuerzo humano solamente, sino de nuestra unión con la Trinidad», y explicó la llamada a que la Iglesia se abriera a todos para que todos participaran en su construcción. En ese

sentido afirmó: «Sin embargo, queridos hermanos, no nos conformamos con construir una Iglesia solo y solo hacia adentro. También Ciudad Real, como otras diócesis, como España, como Europa, vive grandes desafíos: la progresiva descristianización, el envejecimiento de las comunidades y la pérdida del sentido trascendente. Pero también, sí, como enumeró don Gerardo al inicio, es una Iglesia viva, en la que cada parroquia, cada familia, cada comunidad religiosa, cada joven, cada sacerdote, está llamado a ser un testigo del Evangelio. La tarea, la comunión y la misión no es tarea solo de unos pocos, sino que es el corazón de la identidad cristiana. La Iglesia de Ciudad Real está llamada a anunciar a Jesucristo con valentía y con esperanza».

En tercer lugar, habló de los pastores, presentándose «con el corazón dispuesto al servicio y a la comunión. Como obispo, deseo trabajar para fomentar la comunión entre todos los bautizados que formamos la Iglesia diocesana de Ciudad Real», apostilló. Citando al papa Francisco señaló cuatro cercanías: «Él cuida de sus ovejas, Dios las protege, y cuando una se pierde, va en su búsqueda con ternura, sin descanso. Vengo a esta querida diócesis con el



Una familia saluda al obispo tras la toma de posesión de la cátedra representando la obediencia del pueblo cristiano a su nuevo pastor

[Viene de la página 5]

corazón dispuesto a la comunión y a la misión. Como obispo quiero trabajar para fomentar la corresponsabilidad entre todos los bautizados que formamos esta Iglesia diocesana. El papa Francisco, lo hemos escuchado muchas veces, pero lo explica muy bien cuando habla de las cercanías que tiene que tener un obispo. Y dice primero, la cercanía a Dios, que se manifiesta en la oración, en la Liturgia de las Horas, en la celebración de la eucaristía: el trabajo no puede ser nunca excusa para no rezar. La cercanía a los otros obispos: hay aquí una representación con los que formamos el Colegio Episcopal, el cuerpo episcopal, comunión con los obispos. Cercanía a los sacerdotes, porque sois los colaboradores más próximos al obispo, a quienes debía acompañar como padre y hermano. Y, por supuesto, cercanía al pueblo de Dios, que el obispo está llamado a guiar y a amar con entrega».

Por último, Mons. Martínez Varea recordó a «los grandes santos que ha dado esta querida tierra»: santo Tomás de Villanueva, san Juan de Ávila y san Juan Bautista de la Concepción. Tuvo también presente al beato Narciso Estenaga, obispo de Ciudad Real que «no dudó en ofrecer su vida por su rebaño, permaneciendo fiel hasta el martirio».



Algunas de las autoridades presentes en la toma de posesión

Para concluir, pidió la intercesión de la Virgen María en su advocación del Prado, para que «nos cuide y haga de esta Iglesia diocesana una comunidad viva, fraterna y misionera».

Al concluir la celebración, el nuevo obispo de Ciudad Real recibió las felicitaciones de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, además de los fieles que participaron en la eucaristía.

Participantes en la celebración

Más de 1200 personas se dieron cita en la catedral de Ciudad Real para la toma de posesión del nuevo obispo, Mons. Abilio Martínez Varea. Cientos de estos fieles pudieron parti-

cipar en la misa desde los jardines del Prado, a través de una pantalla que se instaló para la ocasión.

Los cantos de la celebración estuvieron a cargo de la Coral Diocesana y la Escolanía del Seminario, dirigidas por el sacerdote Tomás Jesús Serrano.

Además de los 153 sacerdotes que concelebraron (119 de Ciudad Real, 13 de Osma-Soria, 9 de la diócesis de Calahorra, La Calzada-Logroño y 13 de otras diócesis), acompañaron a Mons. Martínez Varea en su toma de posesión un total de 23 obispos de toda España. Entre ellos, el cardenal arzobispo de Barcelona, Mons. Juan José Omella; el arzobispo de Toledo, diócesis Primada de España, Mons. Francisco Cerro, y el arzobispo de Granada, Mons. José María Gil Tamayo. También cabe destacar a los arzobispos eméritos de Toledo y Zaragoza, Mons. Braulio Rodríguez y Vicente Jiménez, respectivamente.

Junto al resto de fieles, participaron en la celebración el presidente de Castilla-La Mancha, Emiliano García-Page Sánchez; el alcalde de Ciudad Real, Francisco Cañizares Jiménez; varios senadores y diputados, la corporación municipal, autoridades militares y representantes de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado.

El obispo de Ciudad Real, por razones históricas conserva el título de prior de las Órdenes Militares españolas. Por esta razón, varios caballeros participaron en la misa.



Mons. Abilio Martínez Varea presidiendo su primera misa en la Catedral de Ciudad Real

Migrantes, misioneros de la esperanza

Migrantes, misioneros de esperanza es el lema de la Jornada mundial del migrante y del refugiado, que este año se celebra hoy domingo 5 de octubre para hacerlo coincidir con el Jubileo de los migrantes en Roma.

JULIÁN PLAZA PÉREZ DE MADRID

Hoy se celebra en Roma el Jubileo de los migrantes, dentro de los actos del Jubileo de la esperanza que estamos viviendo en toda la Iglesia; por este motivo celebramos hoy la CXI Jornada Mundial de Migrantes y Refugiados, con el lema *Migrantes, misioneros de esperanza*.

El papa León XIV, en su mensaje para esta jornada, nos dice: «En un mundo oscurecido por guerras e injusticias, incluso allí donde todo parece perdido, los migrantes y refugiados se erigen como mensajeros de esperanza. Su valentía y tenacidad son un testimonio heroico de una fe que ve más allá de lo que nuestros ojos pueden ver y que les da la fuerza para desafiar la muerte en las diferentes rutas migratorias contemporáneas».

«En efecto, con su entusiasmo espiritual y su dinamismo, —añade el Papa— pueden contribuir a dar vida a comunidades eclesiales rígidas y cansadas, en las que avanza amenazadoramente el desierto

espiritual. Su presencia debe ser reconocida y apreciada como una verdadera bendición divina, una oportunidad para abrirse a la gracia de Dios, que da nueva energía y esperanza a su Iglesia».

Los obispos de la Subcomisión Episcopal para las Migraciones y Movilidad Humana también nos invitan a poner de relieve que las personas migrantes son portadoras de esperanza en un doble sentido para las comunidades que los acogen:

En primer lugar, son un ejemplo porque vienen con «la esperanza de conseguir la felicidad y el bienestar más allá de sus propios confines, que los lleva a confiarse totalmente en Dios». Los migrantes «nos muestran y enseñan el coraje de la vida desde la certeza de que Dios los acompaña en sus tribulaciones para alcanzar un futuro mejor».

Por otra parte, nos dicen que los migrantes y refugiados son portadores de esperanza porque «están revitalizando con su juventud, sus valores, su trabajo, sus vidas, sus familias, su fe, sus ideales, la realidad social y eclesial de nuestro país».

Los misioneros tienen una percepción muy positiva que embellece la tarea de la Iglesia, por lo que «reconocer que los migrantes son también misioneros nos ayuda a descubrirlos como portadores de una buena noticia, de algo positivo», dicen los obispos.

Lejos del rechazo hacia ellos, extendido en muchos ambientes, solo un conocimiento y cercanía ante sus historias concretas nos pueden ayudar a seguir avanzando en la construcción de «comunidades acogedoras y misioneras».



7 de octubre: Jornada Mundial por el Trabajo Decente

Las organizaciones que impulsan la iniciativa *Iglesia por el trabajo decente* animan a todos a que se sumen a la celebración de la jornada del 7 de octubre.

En 2014, una serie de organizaciones de la Iglesia pusieron en marcha esta iniciativa que hoy está asentada en la mayoría de las diócesis y a la que se han ido sumando otras realidades eclesiales.

Actos en la Diócesis

— Acto público: Plaza de la Constitución de Ciudad Real, el lunes 7 de octubre a las 18:00 h.

— Eucaristía: en la parroquia de La Merced el lunes 7 de octubre a las 19:00 h, presidida por don Abilio Martínez.

— Otros signos y gestos comunitarios, en parroquias y grupos.



10 de octubre: Santo Tomás de Villanueva



Este viernes 10 de octubre celebramos la solemnidad de santo Tomás de Villanueva, patrono de la diócesis de Ciudad Real.

Con motivo de esta festividad, a las 12 de la mañana saldrá una procesión con la imagen del santo por los jardines del Prado, al lado de la catedral. Después, comenzará la misa, que presidirá el obispo, don Abilio Martínez, en la catedral. A esta eucaristía está convocado todo el presbiterio y todos los fieles que deseen asistir.

...LA FE NOS LLEVA A SERVIR,
Y, ASÍ, A VIVIR...



Lucas 17, 5 - 10: Jesús les hablaba de la fe.
Comentario: Para Jesús la fe no es fruto de la reflexión teológica o la meditación mística, sino un punto de partida para servir, y así vivir.

Para la celebración *Por Delegación Diocesana de Migraciones*

XXVII Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo C)

Moniciones

- **ENTRADA.** Este domingo celebramos la CXI Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado. Con el lema *Migrantes, misioneros de la esperanza* es una llamada a reconocer que los inmigrantes que vienen hasta nosotros pueden ser para nuestras comunidades testimonio de fe y esperanza.
- **1.ª LECTURA (Hab 1, 2 - 3; 2, 2 - 4).** El profeta Habacuc habla de la esperanza que persiste en el hombre justo, aún en medio de los más grandes desastres.
- **2.ª LECTURA (2Tim 1, 6 - 8.13 - 14).** Nos invita san Pablo a no tener miedo a tomar parte en los duros trabajos del evangelio porque ese es el testimonio que estamos llamados a dar.
- **EVANGELIO (Lc 17, 5 - 10).** En el Evangelio se habla de vivir nuestra fe en las tareas que cada día, para que podamos desarrollar el servicio a los demás agradecidos de poder testimoniar así el evangelio.
- **DESPEDIDA.** Terminada la eucaristía llega el momento de testimoniar lo celebrado, dejando que la memoria de Jesús nos lleve a acoger a los migrantes y refugiados que vienen a nuestra tierra como quien acoge la luz que revitaliza, ilumina y nos garantiza un futuro con esperanza.

Oración de los fieles

- S. Oremos al Padre, por Jesucristo, su Hijo, en la unidad del Espíritu Santo:
- Por nuestro obispo don Abilio: para que, con el auxilio de santo Tomás de Villanueva, sea un pastor solícito en nuestra diócesis. Roguemos al Señor.
 - Por el Pueblo de Dios: para que descubramos la riqueza de fe y esperanza que los inmigrantes pueden aportar a nuestras comunidades. Roguemos al Señor.
 - Por los gobernantes: para que contribuyan con su actividad a promover la regularización de los inmigrantes y la dignidad de la vida humana. Roguemos al Señor.
 - Para que en nuestro mundo y en nuestro país el trabajo sea decente y digno y ayude a la humanización de las personas y de la sociedad. Roguemos al Señor.
 - Por nosotros: para que la participación en la eucaristía evite que caigamos en la indiferencia o el rechazo hacia los migrantes. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Un solo Señor (CLN/708) **Salmo R.:** Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón». (LS) **Ofrendas:** Surrexit Dominus (CLN/223) **Comunión:** Cantemos al Señor (CLN/221) **Despedida:** Eres más pura que el sol (CLN/307)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. Lunes Jon 1, 1 - 2, 1.11 • Lc 10, 25 - 37 Martes Jon 3, 1 - 10 • Lc 10, 38 - 42 Miércoles Jon 4, 1 - 11 • Lc 11, 1 - 4 Jueves Mal 3, 13 - 20a • Lc 11, 5 - 13 Viernes Santo Tomás de Villanueva, obispo Is 61, 1 - 3a • 1Tim 6, 6 - 12.17 • Lc 12, 32 - 34 Sábado Jl 4, 12 - 21 • Lc 11, 27 - 28